DOCUMENTO DE ANÁLISIS

Energía: el retorno de la estrategia y la ruptura de la cooperación

Sebastián Briones Razeto

Investigador asociado · Instituto Libertad

En la postguerra fría, la fe en el libre comercio y la estabilidad de un poder hegemónico abrió oportunidades inigualables en el intercambio comercial, especialmente las fuentes de energía. Pero ese marco viene resquebrajándose hace algunos años y no hay signos de que ello vaya a revertirse. El orden internacional dependía entre otras cosas de un acuerdo tácito de cooperación entre potencias, que después de décadas de ser abusado entre espionaje industrial, piratería y dumping ambiental, perdió el apoyo de suficientes actores para volverse una lógica competitiva de la cual es difícil salir. Los dos últimos ingredientes eran: primero, la necesidad estadounidense de estabilidad en el suministro de petróleo y gas, que se quebró gracias a la explotación de los depósitos de *shale*; y segundo, el permanente subsidio a la seguridad europea por parte de Washington en la forma de un desbalance en el gasto dentro de la OTAN. La dependencia energética se rompió ante la maduración de tecnologías para extraer hidrocarburos hace cerca de 10 años, que permitieron a Estados Unidos acceder a gigantescas reservas dentro de su propio territorio, que antes no eran viables. Lo segundo apunta a que una fracción desproporcionada del gasto, tropas, bases, y tecnologías de la alianza militar eran provistas por el aliado más grande y el menos vulnerable a una invasión rusa, causando dependencia continental, por un lado; y resentimiento americano, por el otro.

La esperanza de que la inestabilidad reciente acabará con la administración Trump es una apuesta extremadamente riesgosa: en cuestiones estratégicas, no solo los republicanos, sino también los demócratas han dado señales de una actitud más competitiva. La administración Biden, por ejemplo, no solo no eliminó los aranceles decretados por su antecesor, sino que los expandió (Shepardson & Lawder, 2024; Roy 2024; Disis & Blaine 2021). Y una vez que Irán descubrió que existe el potencial de chantajear a otras naciones por peaje a cambio de cruzar el Estrecho de Ormuz, es difícil pretender que ello no ocurra eventualmente en otros pasos alrededor del mundo.

Como respuestas a la crisis en Ormuz, que bloqueó cerca de un tercio del comercio global de petróleo (IEA 2026), China redujo en un 30% sus importaciones de crudo (Downs & Meidan 2026); y en agosto, Europa ha quedado con los inventarios más bajos de gas desde 2011 (Paraskova 2026); ante la incapacidad de reponerlos, pese a estar próxima a experimentar mayor demanda por el invierno boreal. De las múltiples fuentes de electricidad europea, el gas era de las más flexibles cuando las otras fallaban. Cuando Estados Unidos necesitaba de energía, estabilizar el suministro a través de intervención, alianzas y bases en el medio oriente era una de las acciones centrales de su política

internacional cuando fue un importador neto desde 1973-1985 (la estimación depende de la metodología: Paraskova 2019; FRED 2026) hasta 2019. Arabia Saudita por ejemplo, no era un aliado por afinidad ideológica o cultural sino un proveedor de energía. Pero ahora que Washington es un exportador neto de hidrocarburos y derivados (incluso antes del retorno del petróleo venezolano), no solo no estabilizó la región, sino que inició militarmente una guerra cuyo horizonte se ve lejos de terminar. El régimen de Irán no ha dejado de ser una teocracia (por lo que una victoria americana está lejos de poder concretarse o visualizarse); y ha perdido relativamente poco más allá de blancos estratégicos y años o décadas de su programa nuclear. El gobierno norteamericano ve pocos incentivos a terminar el conflicto sin obtener alguna concesión relevante, pero carece de un medio para forzar más resultados sin una invasión terrestre que podría tardar décadas, y por ende se ve como riesgosa y cara.

China está lejos de reemplazar a Estados Unidos como potencia hegemónica, ya que no provee bienes públicos globales como el Global Positioning System (GPS), National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA) o U.S. Geological Survey (USGS); y su ayuda internacional es conocida por ser magra (Bouey & Huang, 2026). Como líder del orden climático sus credenciales son dudosas: su creciente emisión de gases de efectos invernadero ya supera a todo el mundo desarrollado junto (Rapier 2026): dicho en otros términos, una buena parte del esfuerzo mundial por descarbonizar parece haber sido simplemente el traslado de industrias contaminantes hacia China, y nulo en términos globales ¿Será posible modificar la conducta de su gobierno en esta materia?

La dependencia de Chile de las importaciones de petróleo es patente y no se reducirá en el corto plazo. La energía de fuentes renovables no convencionales (ERNC), alimenta solo la parte de la matriz que emplea electricidad, y solo cuando esas fuentes están activas: el mayor consumo eléctrico domiciliario, por ejemplo, suele ocurrir después de la puesta de sol. Por ende, la pretensión de electrificar en un par de años todo el consumo eléctrico es exagerada. Muchas actividades que no podrán transitar en el corto o mediano plazo, como las faenas agrícolas, industriales, navales o aeroportuarias, sujetas no solo a los cambios en el precio producto de la escasez creada en el Golfo de Ormuz, sino incluso a la potencial interrupción, en el suministro de petróleo y gas.

Existen en síntesis dos grandes rutas para prevenir una crisis en el suministro de hidrocarburos, y de paso de la electricidad producida a partir de ellos. Chile puede: o seguir enfocándose solo en reducir en el corto plazo, el costo de las formas de energía a través del manejo del stock de petróleo; o bien puede enfrentar el escenario actual de incertidumbre geopolítica invirtiendo a largo plazo en una matriz de generación, almacenamiento y distribución eléctrica más compleja.

Se pueden contemplar muchas posibilidades mayormente en adquisición, generación, distribución y almacenamiento. La adquisición debería apuntar a la necesidad de diversificar proveedores y tener presente a aquellos que puedan convertirse en uno, y a qué precio. Hasta ahora, Asia ha conseguido mayor acceso a combustible por el expediente de pagar primas por él (Kennedy 2026).

En generación, se pueden evaluar nuevas ERNC como las olas (undimotriz), el calor terrestre (geotérmica), las mareas (mareomotriz), y el uso de hidrogeno verde integrado a tecnologías que generen productos intermedios como amoniaco en lugar de apostar solamente a que esta energía será rentable por sí sola (López 2026). Pero si esto es insuficiente o prohibitivamente costoso, demandará aún más fuentes: la quema de algún otro hidrocarburo: biocombustible, desechos de la industria maderera, o de basura. Incluso la energía nuclear ha perdido parte de su tabú dada su confiabilidad y al final del día es una de las fuentes menos CO_2 produce. Todas estas alternativas, intolerables como puedan parecerles a algunos, pueden ser lo único que nos detenga de volver a emplear carbón, como

tuvo que hacer Alemania, tras cerrar sus centrales nucleares y volverse dependiente del gas ruso que ahora no quiere comprar.

La distribución de energía requiere contemplar más que la difusión e intercambio en tiempos de certidumbre. En cuanto al sistema eléctrico, la distribución interconectada sin elemento de respaldo o redundancia puede convertirla en un mecanismo de ahorro, pero también de difusión de fallas como ocurrió el 25 de febrero de 2025 (Statkraft 2026). También debemos considerar la distribución de las formas de energía no eléctricas: ¿Estamos preparados para mover petróleo o gas ante un corte de carreteras? ¿la solución es esperar siempre al rol del mercado?

En almacenamiento, cualquiera que permita crear reservas o colchones de corto o largo plazo: reservas estratégicas petróleo, implementación de baterías de respaldo, almacenamiento de CO_2 como reserva de presión, o plantas elevadoras de agua que operan como complemento a la generación fluctuante del sol o el viento, son algunas de las posibilidades en uso o exploración.

Cualquiera de esas alternativas es en términos netos, un costo adicional. Pero el objetivo a perseguir aquí no es la riqueza o eficiencia en el corto plazo, sino la seguridad y estabilidad en el futuro.

El argumento de que algo nunca ha pasado antes, es una vieja excusa para no admitir que los modelos que predicen el futuro en base al pasado en sistemas humanos complejos, son inherentemente defectuosos. Taleb nos recuerda la diferencia de Knight (1965) entre riesgo, que es computable y la incertidumbre que no computable, (Taleb, 2021, p. 272). Pero eso solo para aproximarnos al problema de que el futuro posee eventos no predecibles. Mandelbrot delinea cómo la curva normal describe solo el primero y más predecible de siete estados de aleatoriedad (1997, p.141-142), mientras más la realidad se aleja de él, cosa que ocurre a menudo, es más esperable observar un evento tan extremo que no puede ser predicho a partir de datos anteriores. Algunos autores incluso han comenzado a trabajar en la idea de que la política no apunta solo a aquello que se puede intentar controlar predeciblemente, sino que la generación de incertidumbre puede ser provocado y provechada para un poder “proteo” sobre lo incierto (Katzenstein & Seybert 2018).

La Política de Energía 2050 (Chile, Ministerio de Energía 2015), aunque desde el punto ingenieril y económico parezca impecable, parece pretender crear una política pública sin política, predicada sobre un mundo que no cambiaría. El Medio Oriente aparece mencionado una sola vez para referirse al consumo per cápita (Ibíd, pág. 30). El *shale* es señalado solo dos veces y en ambas, figura como si solo afectara a sus productores. El punto es que la estabilidad de precios y suministros está basada sobre las políticas subyacentes, y no sobre la estabilidad pasada o deseada. La versión actualizada del documento (Chile, Ministerio de Energía 2022) no menciona no menciona ninguno de esos términos, lo que parece sugerir que nuestra matriz no depende del mundo exterior.

La solución no es intentar predecir el futuro, sino prepararse para eventos fuera de los parámetros que conocemos, ya que la estabilidad no está garantizada, y el pasado no nos debe nada por el mero hecho de que nos hayamos acostumbrado a no ver ni creer en grandes fluctuaciones. Esto requiere de una política más previsiva y menos reactiva, dispuesta planificar al menos los aspectos esenciales de nuestro país hacia el largo plazo y no solamente por el menor costo posible. Demanda dejar mecanismos feudales de compartimentalización ministerial por una gobernanza capaz de ver más allá de sus dominios: los escándalos por licencias médicas surgieron por la incapacidad del Estado de monitorear de forma regular sus propias bases de datos. Y sobre todo nos exige encontrar socios cuyas necesidades y recursos nos permitan crear redes de ayuda mutua (Saavedra 2026, p. 7) ante los vaivenes que llegaron para quedarse. Las necesidades de energía no se resolverán encontrando una

única fuente adicional que funcione solo hasta su extinción, o la capacidad de extorsionarnos la haga fallar.

¿Qué puede hacerse al respecto? Primero, preguntarse cuanto tiempo puedo operar Chile ante hechos catastróficos: El precio del petróleo puede escalar mucho más allá del actual: ¿Qué pasaría en Chile si el precio se duplica o multiplica por diez? Decir "nunca ha pasado" es común hasta que pasa y entonces solo significa que quienes conducían las decisiones carecían de la imaginación. La mera posibilidad de que EE.UU. sea nuestro último problema en energía, está lejana de ser la última. Tampoco es la primera: durante la segunda guerra mundial, la interrupción en el acceso a hidrocarburos empujó a muchos países a emplear gasógenos que convertían carbón o leña en gas para el motor. Aunque suene práctico, esos motores eran contaminantes, tan deficientes que difícilmente podían subir pendientes y requerían recargarse con enorme frecuencia, habiendo retirado previamente la ceniza residual. Más allá de la anécdota histórica, la dependencia de sistemas frágiles de suministro, nos sometió a tecnologías sumamente deficientes.

Debemos entonces estar dispuesto a hacer preguntas incómodas para barajar nuestras opciones: Cuánto cuesta una reserva estratégica de hidrocarburos para 90 o 180 días; construir una central nuclear en Chile considerando su geología; pagar por baterías para almacenar energía para operar toda la noche; o bien determinar cuál es el precio de una central de biocombustibles. Nada de esto tiene sentido en un mundo sin barreras al comercio, sin eventos inestables y donde todas las potencias respetan las normas; pero ese ya no necesariamente es el planeta en el que vivimos. Es hora de cuestionarse si quienes hablan de la seguridad o la seriedad de Chile lo dicen en serio y están dispuestos a hacer cálculos difíciles, y hacer las inversiones que evidencien que sus palabras no son discursos vacíos. La vida de muchas personas, la economía local y la propia unidad nacional pueden llegar a depender de ello, si nos limitemos a repetir la pasividad ante la crisis del salitre. Una política responsable en este sentido nos hará menos sensibles a la manipulación y alineamiento forzado: permitiendo no solo una política exterior eficaz, sino también una soberanía efectiva.

Bibliografía:

- Bouey, Jennifer & Huang, Yanzhong (2026) China's Evolving Global Health Strategy And Its Implications For The US. https://www.healthaffairs.org/content/forefront/china-s-evolving-global-health-strategy-and-its-implications-america-first-global
- Chile. Ministerio de Energía (2015) Energía 2050: política energética de Chile. https://energia.gob.cl/sites/default/files/energia_2050_-_politica_energetica_de_chile.pdf
- Chile. Ministerio de Energía (2022) Transiciòn Energética de Chile. Política Energética Nacional. Actualizada. https://energia.gob.cl/sites/default/files/documentos/202203_pen_foliado.pdf
- Disis, Jill & Blaine, Kyle (2021) Biden expands Trump's list of Chinese companies banned from US investment. CNN. https://edition.cnn.com/2021/06/03/economy/biden-china-executive-order/
- Downs, Erica & Meidan, Michal (2026) How China Is Managing Lower Oil Imports https://www.energypolicy.columbia.edu/how-china-is-managing-lower-oil-imports/
- Federal Reserve Bank of St. Louis (FRED) (2026) From net oil importer to net oil exporter. Shifts in the role of petroleum in the US economy https://fred.stlouisfed.org/blog/2026/04/from-net-oil-importer-to-net-oil-exporter#:~:text=From%201985%20%28when%20data%20are%20first%20available%29%20through,indicating%20that%20the%20US%20became%20a%20net%20exporter.

- International Energy Agency (IEA) (2026) Strait of Hormuz: Factsheet. https://www.iea.org/about/oil-security-and-emergency-response/strait-of-hormuz
- Katzenstein, P. J., & Seybert, L. A. (Eds.) (2018). Protean power: Exploring the uncertain and unexpected in world politics. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781108597456
- Kennedy, Charles (2026) Asian Refiners Pay Record Premiums for Non-Middle East Crude https://oilprice.com/Latest-Energy-News/World-News/Asian-Refiners-Pay-Record-Premiums-for-Non-Middle-East-Crude.html
- Knight, Frank (1965) Risk Uncertainty and Profit. Nueva York: Harper and Row.
- López, Francisco (2026) Ante cambios en la industria: Corfo terminará por anticipado programa de hidrógeno verde en Magallanes https://www.biobiochile.cl/noticias/economia/actualidad-economica/2026/07/09/ante-cambios-en-la-industria-corfo-terminara-por-anticipado-programa-de-hidrogeno-verde-en-magallanes.shtml
- Mandelbrot, Benoit (1997) FRACTALS and SCALING in FINANCE Discontinuity, Concentration, Risk. Springer.
- Paraskova, Tsvetana (2019) The U.S. Just Became A Net Oil Exporter For The First Time Ever https://oilprice.com/Energy/Crude-Oil/The-US-Just-Became-A-Net-Oil-Exporter-For-The-First-Time-Ever.html
- Paraskova, Tsvetana (2026) Europe's Gas Storage Hits Lowest Level Since 2011 as Winter Looms. https://oilprice.com/Latest-Energy-News/World-News/Europes-Gas-Storage-Hits-Lowest-Level-Since-2011-as-Winter-Looms.html
- Rapier, Robert (2026) Yes, China Is Largely Responsible For Rising Carbon Emissions. https://www.forbes.com/sites/rrapier/2026/06/24/yes-china-is-largely-responsible-for-rising-carbon-emissions/
- Roy, Diana (2024) The CHIPS and Science Act seeks to revitalize the U.S. semiconductor industry amid growing fears of a China-Taiwan conflict. Where is the money going, and how is the effort playing out? https://www.cfr.org/articles/chips-act-how-us-microchip-factories-could-reshape-economy
- Saavedra, Rodrigo (2026) Geopolítica Global Actual. https://institutolibertad.cl/uploads/geopoli_tica_global_actual_1779896583638.pdf
- Shepardson, David & Lawder, David (2024-05-14) What are Biden's new tariffs on China goods? Reuters: https://www.reuters.com/world/what-are-bidens-new-tariffs-china-goods-2024-05-14/
- Statkraft (2026) Anatomía del peor apagón de la historia https://www.statkraft.cl/clientes/newsletter---statkraft-contigo/statkraft-contigo-21/anatomia-del-peor-apagon-de-la-historia/
- Taleb, Nassim (2010, 2da. Ed.) The Black Swan. Random House.